



En los horizontes poéticos

El Premio Nacional de Literatura 1992, Gonzalo Rojas, quien visitó recientemente Temuco, en el marco del Acto Solemne de Inauguración del Año Académico 2002 de la Universidad de La Frontera, con un lenguaje ameno y singular, reflexionó acerca de su vida, obra y visión de mundo.

"Se me dio la poesía como un juego, pero como un juego grave, estricto y responsable, nunca como un pasatiempo menor, como una humorada, como una nada. La poesía es la más alta concentración expresiva, decir con un mínimo de palabras el máximo, porque de eso se trata, de proponer las visiones desde el lenguaje. Es lo que yo, a muy temprana edad vi en el horizonte poético de Chile, de América y aún más allá de la lengua española".

Se define como un poeta que oscila desde la claridad a lo enigmático, registro difícil que mantuvo desde su primera construcción literaria, "La Misericordia del hombre", en 1948 y enérgicamente refuta la nueva tendencia en la poesía, que privilegia la claridad en las palabras.

"Es que siempre este arte ha sido así, de naturaleza oscura, no es una desmesura mía. No es cierto que la poesía deba ser tan clara como se habla, y... ¿cómo se habla?, ¿en la oralidad acaso no encontramos también lo enigmático?

La Mistral, por ejemplo, se quedó oyendo a sus paisanos del Valle de Elqui y de ahí arrancaron sus modos de decir y de callar".

"Sucede que los poetas somos unos maniáticos — continúa Rojas — unos obsesos de ver y de decir el mundo. Por ello le asigna vital importancia a la palabra, considerándola un don que merece fidelidad".

Sin embargo, aclara, que en la poesía la palabra tiene que cobrar una intensidad tal, que diga con lo mínimo el máximo, pero siempre con un fondo, con un latido de circunstancia y de realidad.

LEER Y RE-LEER

Después de leer y releer algunas estrofas de sus obras literarias, Rojas confiesa su preocupación por la escasez "lectórica" entre los jóvenes. "¿A qué hora leen a los clásicos?", se pregunta y recuerda que uno de sus poemas más queridos vivió hace más de dos mil años y otra de sus lecturas favoritas pertenece a la Santa del siglo XVI, Teresa de Jesús.

A estas alturas de su vida, le interesa el ejercicio poético de un argentino al que define como odioso, mundano e insoportable, pero genio de genios que se llama Borges. Para él hizo un ejercicio tan considerable y sostenido que se le ocurre pensar que no ha muerto, es un poeta vivísimo".



El Premio Nacional de Literatura, Gonzalo Rojas, plató recientemente tierra regional para hablar de poesía.

dice.

Aprendió desde sus estudios en la Universidad de Chile la importancia de profundizar tanto en la novedad literaria como en el clasicismo y aún su mente registra ambas vertientes.

"Para pensar y saber hay que ver hacia atrás y hacia delante al mismo tiempo.

A la luz de estas tecnologías prodigiosas que hoy la gente tiende a mirar para el frente no más y qué pasó con el atrás, qué pasó con el portento por ejemplo de

los caligramas chinos. Yo estoy por el hallazgo y también por el reencuentro. Me parece cusa de fundamento que un joven entre por esos vertientes al ejercicio de pensar o de escribir".

Además continúa, aconsejando a los jóvenes, "no se trata de escribir versos

o escribir como poeta, sino de vivir como tal. De repente hay personas iltradas, analfas si tú quieres; pero que tienen una gracia imaginativa, sensitiva, una luz, y sobre todo un lenguaje fresco, lozano, vivísimo, intenso. Ellos son verdaderos poetas".

El Premio Nacional de Literatura 1992

En los horizontes poéticos [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

En los horizontes poéticos [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile